



UNA COLECCION DE ENVERGADURA

"Si no se me pone dura cuando estoy trabajando, sé que lo que estoy haciendo no es bueno". La frase de marras podría haber salido de la boca de cualquier director de películas para adultos pero su autor no es otro que el propio Tom de Finlandia, capaz de determinar la calidad de sus dibujos con sólo una erección. Aunque muchos todavía se nieguen a admitir que la exhibición sexual explícita tiene, en ocasiones, mucho de artística, es absurdo obviar que tanto la pornografía más barata como los dibujos del artista finlandés comparten un mismo objetivo: atacar al voyeur que llevamos dentro a golpe de imágenes en las que la sugerencia no existe. Por eso, además de como un completísimo y artístico recopilatorio de las historias de Tom de Finlandia a cargo de Durk Dehner (director de la fundación que lleva su nombre) y de Dian Hanson (experta en publicaciones masculinas), *The Comic Collection (Taschen)* tiene

que ser disfrutado como un auténtico calentón para los sentidos, una de las razones de su creación.

Cinco volúmenes con el tamaño perfecto, el de una mano, que recorren cronológicamente un imaginario sexual individual que su creador convirtió, con el paso de las décadas, en colectivo. Empapados de teatralidad, como fantasías hechas papel y tinta, los hombres de Tom son su propia reacción a la androginia reinante: donde la publicidad de hoy en día muestra hombres rebosantes de languidez y excesiva femineidad, el finlandés dibuja braguetas desbocadas, jeans a punto de reventar, chicos musculosos y pantalones y camisetas que exaltan la anatomía viril hasta el extremo. En tiempos en que intentan vender la metrosexualidad como panacea a todos los males masculinos, qué mejor que recuperar a la actualidad al perverso Kake (equivalente finlandés de Butch), el último personaje de Tom, enfundado en mínimo cuero negro. Es igual de real o más que Beckham... **S.F.M.**